



Ricos y poderosos

Marco A. Mares
marcomaresg@gmail.com

Calificaciones crediticias, ¡sí importan!

Luego de que la agencia calificadora Fitch degradó la calificación crediticia de Pemex, el Presidente **Andrés Manuel López Obrador** declaró que “no afecta en nada” porque son parte de la simulación que existió durante el predominio del modelo neoliberal.

El jefe del Ejecutivo descalificó a Fitch y a Moody's.

Luego de que la primera degradó a Pemex y la segunda pasó de estable a negativa, la perspectiva de la petrolera.

Las acusó de falsarias.

No es la primera vez que el primer mandatario mexicano se lanza con todo en contra de las agencias calificadoras.

De hecho, a Fitch le canceló el contrato en el 2021.

Un día después de las tronantes declaraciones presidenciales, el director de Riesgo Soberano de Fitch, **Carlos Moreno**, afirmó que la degradación crediticia de Pemex por parte de esa agencia no afectará a la nota soberana de México.

Pareciera que hay coincidencia en los dichos del Presidente de México y el representante de Fitch.

Será que ¿no pasa nada?, como afirmó el presidente López Obrador.

Será que la degradación crediticia de Fitch no afectará la calificación de México en su calidad de “pagador”. En parte, ambos tienen razón. Y hay que subrayarlo, sólo en parte y de manera circunstancial.

Es muy probable que “no pase nada” de manera inmediata en el nivel de calificación del gobierno de México.

El propio representante de Fitch lo explicó. ¿Por qué no pasa nada? Porque la baja en la calificación de Pemex ya está considerada en la revisión de la calificación soberana de México.

En ese sentido, ambos tienen razón. Tanto el Presidente de la República como el representante de la agencia.

Sin embargo, también hay que decir, que una cosa es que no afecte de manera inmediata el nivel de calificación del gobierno de México.

Y otra cosa es que la degradación crediticia de Pemex sí impacta en el monto de los intereses que paga la empresa por el aumento del riesgo que observa, desde el punto de vista de las calificadoras.

De hecho, la calificación y perspectiva que tienen las agencias calificadoras sobre el gobierno mexicano ha elevado el costo financiero de la deuda del país.

A mayor grado de riesgo, es mayor el "premio" que tiene que conceder el gobierno mexicano, cuando recurre a los mercados de deuda.

A pesar de la política de no endeudamiento, la reducción en el saldo de la deuda pública externa y el super peso, el costo financiero de la deuda se ha incrementado notablemente.

Tan solo de enero a mayo de este año el servicio de la deuda del gobierno federal se elevó casi 25% a 123 mil 275.90 millones de pesos, ó 16.7% en términos reales.

La petrolera, específicamente, de acuerdo con datos oficiales, desde 2019, pagó en intereses 42 mil millones de dólares, casi 40% de su deuda total.

El costo de la deuda de Pemex se ha visto impactado negativamente por el elevado costo del dinero a nivel internacional y los recortes en sus notas crediticias por parte de las agencias calificadoras.

Estas, se encargan de analizar la capacidad de pago de las empresas y de los gobiernos y sus calificaciones son precisamente para advertir sobre el potencial impago en el que pueden incurrir.

Son una guía para los mercados e inversionistas.

O sea que las calificaciones de las empresas especializadas, ¡sí importan! Y la degradación crediticia, impacta directamente a la empresa petrolera y de manera indirecta y en el tiempo al gobierno mexicano que la respalda financieramente.

Atisbos

A partir del T-MEC, el tema laboral tomó una relevancia especial en las relaciones entre los países firmantes del acuerdo.

EU ha activado poco más de una decena de casos mediante el mecanismo de respuesta laboral rápida.

En ese contexto, se registra la apertura de las oficinas internacionales de Fisher Phillips en México, que dirigirá **Germán de la Garza**.

Es una de las firmas de abogados laborales y de empleo más prominentes de Estados Unidos que representa a los empleadores. Tendrá su sede en Ciudad de México y oficinas satélites en Guadalajara y Querétaro.